

# Los grandes catecismos a lo largo de la Historia de la Iglesia

---

**ALEJANDRO PÉREZ URROZ**

Nuestro objetivo, al escribir este artículo, es ayudar a situar los distintos «catecismos» para adultos que la Iglesia ha realizado. Es bueno que miremos a la historia y así podremos encontrar explicaciones a situaciones parecidas a la que estamos viviendo después de la publicación del *Catecismo de la Iglesia católica* el pasado año.

En la Iglesia tenemos catecismos para adultos. Cada uno nace en un contexto, se ha elaborado de una determinada manera, ha presentado la fe católica siguiendo un determinado esquema y se ha dirigido a un público determinado. Ninguno ha pretendido la categoría de universal y ninguno se ha presentado como la solución a todos los problemas de la catequesis. Simplemente han querido ser, y nada más que eso, un medio, un instrumento al servicio de la evangelización. La «bondad» de estas obras la han dicho o la tienen que decir sus destinatarios

Al leer estas páginas, hagamos un esfuerzo de proximidad, comprensión de las circunstancias en que surgieron y de la finalidad para los que fueron realizados dichos catecismos.

## **I. Catecismo de Trento, Catecismo Romano, Catecismo de San Pío V, Catecismo para párrocos. Ordenado por San Pío V (14-IX-1566)**

La situación en la que aparece el primer Gran Catecismo es de gran tensión. Nos encontramos en una Europa dividida. Dividida por causa de lo religioso. El ambiente de desorden, inseguridad, trastorno de valores, angustia... vivido desde el comienzo del siglo XVI han hundido a Europa en una de sus mayores crisis. Una crisis que abarca a todos los estamentos: estructuras imperiales, corporaciones gremiales, la economía, el derecho, el arte, las ciencias, las costumbres. «En esta situación, unos se encuentran enfrentados a los otros: los nobles al emperador, el emperador al Papa, las ciudades a los príncipes y a los obispos, los plebeyos a los patricios, los campesinos a los señores, el bajo clero a las dignidades eclesiásticas, todos, de uno u otro modo, a Roma»<sup>1</sup>.

Y en este ambiente, la estructura eclesial se rompe: Iglesia Católica e Iglesia Reformada. Las tensiones religiosas, sociales y políticas no han podido superarse y se opta por la división como solución. Reformadores y Católicos van a tener que aprender a vivir juntos... y el aprendizaje será muy largo y doloroso.

Junto a esta situación eclesial, tan preocupante, el pueblo vive desorientado. Desorientado por lo que sucede y por las actuaciones de sus autoridades tanto políticas como religiosas, pero sobre todo, por su ignorancia. Ignorancia a todos los niveles, pero la más preocupante para los dirigentes eclesiales es la religiosa. Todos los reformadores, tanto católicos como protestantes, coinciden: el pueblo cristiano y sus animadores más inmediatos (sacerdotes) viven en una total y general incuria religiosa de lo más elemental del cristianismo. El problema es angustiante para la mentalidad religiosa de este tiempo porque unen: saber-cumplir-salvación. Si la ignorancia es tan grande, ¿cómo podrán salvarse? Este problema, y sus derivaciones

---

<sup>1</sup> E. VILANOVA, *Historia de la Teología Cristiana, II*. Barcelona 1989, pág. 209.

teológicas, será la causa del trabajo personal y comunitario de muchas personas durante los siguientes siglos.

## **Origen y contexto**

La Iglesia católica no puede soportar semejante situación y planteará, oficialmente, en el Concilio de Trento (1547-63) las soluciones. Solución que tenía que hacer frente urgentemente a dos problemas:

- 1.º Delimitar con claridad la fe de la Iglesia frente a las opciones teológicas e institucionales de los protestantes.
- 2.º Modificar radicalmente la vida de sus miembros, tanto en la cabeza como en sus miembros.

Para la evangelización era fundamental que la Iglesia recuperara dos actividades que se habían perdido institucionalmente: la predicación y la catequesis. Estos dos medios no sólo eran indispensables para afrontar con «éxito» la ignorancia de los cristianos, sino que tenían que hacer frente a la «evangelización» de los protestantes. Así veían el problema los redactores del Catecismo Romano:

«Nunca, pues, debe dejarse en la Iglesia esta predicación de la palabra divina. Pero en estos tiempos se debe ciertamente trabajar con el mayor desvelo y piedad sobre que los fieles sean sustentados y fortalecidos con la doctrina sana e incorrupta, como alimento de la vida, porque han salido al mundo para pervertir las almas cristianas con doctrinas varias y peregrinas aquellos profetas falsos... Armada aquí su malicia con todas las artes de Satanás, se dilató tan extensivamente que parece que no hay como tenerla a raya... y no hay región remota o lugar seguro, ni rincón en toda la República cristiana donde esta peste no haya intentado introducirse a escondidas»<sup>2</sup>.

---

<sup>2</sup> *Catecismo Romano*, Madrid 1887, pág. 7.

No sólo es peligrosa en sí misma esta doctrina, sino que usan medios propagandísticos que atraen y convencen a la gente:

«Porque aquellos que se propusieron inficionar las almas de los fieles, conociendo que en manera alguna podían hablar en público con todos e infundir en sus oídos las venenosas voces, se valieron de otro ardid, por el cual derramaron los errores de la impiedad mucho más fácil y dilatadamente; porque además de muchos abultados libros con que procuraron trastornar la fe católica (de los cuales fue fácil precaverse por contener herejías manifiestas), escribieron *también innumerables librillos, al parecer piadosos con los cuales es increíble cuán fácil engañaron a las almas incautas de los simples.*»<sup>3</sup>

Frente a estas dos situaciones, los Padres del Concilio de Trento aceptan que frente a este «mal tan grande y tan pernicioso» es necesario aplicar una saludable medicina. Pero esta medicina no estaba solamente en definir la doctrina católica frente a las herejías, «*sino que además de esto les pareció preciso hacer un formulario y método de instruir al pueblo cristiano en los rudimentos de la fe, por lo cual se debiesen arreglar todos los que ejercen en la Iglesia el cargo de legítimo Pastor y Maestro*»<sup>4</sup>. Esta obra tenía que tener la autoridad del Concilio y donde todos los que «*tienen oficio de enseñar, puedan buscar y tomar reglas ciertas para edificación de los fieles,...* y así sea una y común a todos la norma y modo de instruir al pueblo cristiano en los rudimentos de la fe y en los demás oficios de virtud y piedad»<sup>5</sup>.

## Elaboración

Los Padres conciliares querían un catecismo que estuviera libre de sospecha y de posible censura, que gozara de «auto-

---

<sup>3</sup> *Ibidem* pág. 8.

<sup>4</sup> *Ibidem* pág. 8.

<sup>5</sup> *Ibidem*. pág. 8-9.

ridad incontestada» y además, que pudiera salir al paso de los «catecismos» protestantes.

La idea de los padres conciliares era terminar el catecismo antes de que acabaran las sesiones del concilio. Por eso, en el segundo período conciliar se creó una comisión y se distribuyó el trabajo: a los españoles, los más seguros en la fe, la explicación del credo, y a los franceses y profesores de Lovaina, el comentario al Padre nuestro, la oración. A pesar de haberse creado otra 2.<sup>a</sup> comisión, no pudo terminarse el trabajo antes de finalizar el Concilio de Trento.

El Papa Pío IV creó en el año 1563 una tercera comisión presidida por Carlos Borromeo. El texto definitivo estaba terminado para 1565. El nuevo Papa Pío V nombra una última comisión para que supervisara el texto. Estamos en enero de 1566. El 14 de septiembre de 1566 aparece el *Catecismo Romano: Catechismus ex Decreto Concilii Tridentini ad Parochos, Pii Quinti Pont. Max. Iussu Editu.* (Paulo Manuzio), 1566.

## Contenido y estructura

El *Catecismo de San Pío V, de Trento, Romano* o *para los Párrocos*, pretende presentar lo más importante de la fe cristiana, *no toda la fe cristiana*, porque estaría fuera del cometido de la obra y por su «casi infinito trabajo» que costaría su realización. El Concilio «tomó por su cuenta instruir a los párrocos y sacerdotes curas de almas en *el conocimiento de aquellas cosas que son más propias de su ministerio y más acomodadas a la capacidad de los fieles, sólo quiso que se propusieran las que en esta parte pudiesen coadyuvar al piadoso estudio de aquellos pastores que están menos versados en las controversias dificultosas de la teología*»<sup>6</sup>.

Lo más importante y lo que no deben olvidar los pastores de almas, es que toda «la ciencia del cristianismo se encierra en

---

<sup>6</sup> *Ibidem* pág. 9.

este capítulo, el de nuestro Salvador: «Esta es la vida eterna, que te conozca a ti solo, verdadero Dios, y a Jesucristo, a quien tú enviaste» (Jn 17). Por esto debe ser *el principal cuidado* del maestro espiritual el que los fieles deseen *de veras saber a Jesucristo y éste crucificado* (1 Cor 2), y que de cierto estén persuadidos y crean con afecto muy cordial y piadoso *que no hay otro nombre debajo de los cielos dado a los hombres en el que podemos ser salvados*. (Act 4), porque este Señor es la propiciación por nuestros pecados (1 Jn 2). Y porque en tanto sabemos que le hemos conocido, *en cuanto guardamos sus mandamientos* (1 Jn 2)... y seguir con todo cuidado las obras de justicia, de piedad, de fe, de caridad y de misericordia...»<sup>7</sup>. El contenido del libro es básicamente cristocéntrico: aceptar y vivir el misterio de Cristo.

La estructura que propone es la heredada del medioevo: Credo, Sacramentos, Decálogo, Oración del Señor:

- Todas las cosas que se deben saber en la doctrina de la fe cristiana... todas se encierran en el *Credo*.
- Las que son señales, y como instrumentos para conseguir la gracia, están en la doctrina de *los siete sacramentos*.
- Las que tocan a las leyes, cuyo fin es la caridad, se entiende en el *Decálogo*.
- Todo cuanto los hombres pueden desear esperar y pedir provechosamente se encierra en el *Padre nuestro*.

El esquema del Catecismo Romano será copiado por muchos otros catecismos y pasará a la historia como modelo de presentación orgánica y completa de la fe cristiana.

## Destinatarios

Cuando el Concilio de Trento está a punto de terminar, se vota una resolución que ha sido trascendente para la pastoral de los tiempos modernos:

---

<sup>7</sup> *Ibidem* pág. 9-10.

«Los obispos cuidarán que al menos los domingos y días de fiesta, en todas las parroquias, los niños sean instruidos en los primeros rudimentos de la fe, y de la obediencia que deben a sus padres; si se viesen obligados a ellos exigirían, incluso con censuras eclesiásticas, a los que están encargados de esta función, que la desempeñen fielmente»<sup>8</sup>.

Esta decisión pasará a todos los sínodos de reforma celebrados por Europa y América. La obligación de predicar y de «explicar la doctrina» se convierten en tarea que identifican al sacerdote tridentino que se dedica a la «cura de almas».

La aparición de la obligatoriedad de la explicación de la doctrina originará una institución fundamental en la parroquia: el catecismo o doctrina. Para que esta institución e instrucción, tanto como homilía como catequesis, se mantenga dentro de la ortodoxia, se tiene que usar *El Catecismo Romano*.

*El Catecismo Romano* tiene unos destinatarios precisos: los párrocos y los sacerdotes que se cuidan de «la cura de almas». De ellos depende la revitalización de la vida parroquial que es lo mismo que decir la vida cristiana.

(Después del Catecismo de Trento, se tendría que dar una visión general sobre el catecismo del Padre Deharbe, publicado en 1848. Este catecismo representa el esfuerzo catequístico de una corriente teológica mayoritaria a partir de la segunda mitad del siglo XIX en la Iglesia católica: la neo-escolástica. Su influencia fue enorme, pues sirvió para la redacción del catecismo para distintos niveles y en diferentes países.

La razón de no exponerlo viene dada porque en la elección de los grandes catecismos se ha tenido en cuenta a aquellos que los han originado: los obispos, y éste no es el caso del Padre Deharbe).

---

<sup>8</sup> MICHEL SAUVAGE, *Catequesis y Laicado*, Madrid 1963, pág. 340.

## II. Nuevo Catecismo para adultos. Los Obispos de Holanda (9-X-1966)

Muchos todavía nos acordamos del acontecimiento que supuso el Nuevo Catecismo Holandés. Unos lo saludaron con gozo, otros lo atacaron sin piedad y otros muchos se dedicaron a utilizarlo sin más complicaciones. El Nuevo Catecismo, nuevo en su forma y expresión, es el fruto catequístico más característico de esta época conciliar. Todos valoraron el esfuerzo que tuvieron que hacer los catequistas holandeses para romper la dinámica del «catecismo» como institución y como libro que se había heredado.

### Origen y contexto

La Iglesia de los Países Bajos es una de las primeras en darse cuenta del desfase entre la realidad y la propuesta evangelizadora. Nos encontramos a mediados del siglo XX con unos instrumentos catequísticos totalmente trasnochados en su lenguaje, en la manera de exponer el contenido,... Toda la estructura catequística recuerda más el pasado y sus circunstancias que el presente. Por eso, la renovación apareció con fuerza. Un buen grupo de teólogos, pastoralistas y catequetas, junto con la inmensa mayoría del episcopado, apostaron por la renovación teológica y catequética<sup>9</sup>.

En estos años, la Iglesia holandesa toma un conjunto de decisiones que permitieron el desarrollo catequético:

- Hacia 1961 se toma la opción de realizar *un catecismo exclusivamente para adultos*, cosa que ningún episcopado había hecho en la larga historia de la Iglesia. Esta decisión respondía a los nuevos planteamientos catequéticos: la catequesis paradigmática es la de adultos.

---

<sup>9</sup> H. VAN DER VEN, *Holanda en Diccionario de Catequética*, Madrid 1977.

- El confiar plenamente en sus catequistas, pastoralistas y teólogos, sobre todo en el Instituto Superior de Nimega. Los proyectos catequísticos más importantes proceden de él.
- Los obispos toman la decisión en 1964 de no hacer aprender el catecismo de memoria. Oficialmente, aquí se acaba la catequesis neo-escolástica.
- La aceptación por parte de la Iglesia de Holanda de las *Bases para una nueva catequesis* elaboradas y presentadas por el Instituto de Nimega. La historia de la salvación o la presencia de Dios en la historia de los hombres y de cada hombre pasa a primer plano. Desde esa perspectiva el cambio catequético es total.
- La aceptación del movimiento catequético europeo, sobre todo del Instituto Católico de París.

El Nuevo Catecismo para Adultos es el resultado de este movimiento catequístico holandés. No se podrá entenderlo y valorarlo si no lo situamos dentro del gran esfuerzo renovador teológico y catequístico de los años inmediatos al Concilio.

## **Elaboración**

La redacción del Catecismo comienza en 1956. Los obispos holandeses encargan al Instituto Superior de Nimega la confección de un catecismo. El deseo de renovación catequético había llegado a todos los rincones de Holanda.

Los encargados de su elaboración y redacción tenían claras dos cosas:

- 1.<sup>a</sup> Que no se podía aprovechar el catecismo del padre Monichs, usado en Holanda, por responder a planteamientos neo-escolásticos.
- 2.<sup>a</sup> Que los planteamientos del Catecismo Católico Alemán (publicado en 1955) tampoco les convencía del todo.

Durante cuatro años se elaboran varios proyectos sin conseguir la aceptación por parte del equipo. La razón del rechazo a las diferentes propuestas está en la concepción de la catequesis. Poco a poco se va recuperando la idea de que el paradigma es la catequesis de adultos. Los adultos son los principales destinatarios de la catequesis. Entonces ¿cómo hacer un catecismo que respete el objetivo principal de la catequesis, los adultos, sin olvidar a los niños?

Hacia el 1960 el desánimo es grande y se está a punto de abandonar el proyecto. En esta situación, se celebra en Londres el Congreso Catequístico Internacional, era el año 1961. Allí se confirma el rumor de que en el Concilio Vaticano II se va a presentar un «esquema de trabajo» sobre la catequesis de adultos. El responsable del catecismo para Holanda, Bless, vuelto a su tierra, propone a los Obispos el abandonar la idea de un catecismo para niños y realizar un catecismo, exclusivamente, para adultos. El cardenal, Alfrink acepta la propuesta y encarga el 16-VI-1961 al Instituto Catequético de Nimega su elaboración.

La redacción comenzó enseguida. Los pasos, brevemente, fueron los siguientes:

- 1º El primer equipo de redacción estuvo compuesto por Bless, Schoonenberg y Frans van del Poel. Realizan un primer esbozo y ellos mismos lo consideran demasiado teológico y poco pastoral. Se crea un nuevo equipo: Bless, Mulders y Hermans. En marzo de 1962 se presenta el esquema que abarca 220 páginas.
- 2º Este primer proyecto se manda a 150 consultores: 75 elegidos por los obispos y 75 por el Instituto de Nimega. Estos consultores van desde teólogos, escrituristas, catequistas, padres y madres de familias, sacerdotes.
- 3º En 1963 se comienza la redacción definitiva del libro sobre la base de las observaciones recibidas (10.000) y la ayuda de numerosos especialistas. En 1965 se tiene la segunda

redacción y es revisada de nuevo por los consultores. Una vez terminada la redacción, se entrega la obra al jesuita G. van Hermet para la redacción literaria definitiva.

- 4.º Al comienzo del año 1966, el cardenal Alfrink entrega la obra al padre Schillebeeckx para la censura final. Para la primavera ya estaba el catecismo listo, pues se encarga a tres editoriales la impresión y lanzamiento de la obra. Los obispos presentan el Catecismo a sus fieles por medio de una carta pastoral del 8 de septiembre. La primera semana de octubre se presenta a la prensa y el 9, el cardenal Alfrink ofrece el Catecismo de Adultos a los católicos holandeses <sup>10</sup>.

## Contenido y estructura

La intención de los Obispos de los Países Bajos con la publicación de su catecismo es «hacer resonar el mensaje que Jesús de Nazaret trajo al mundo y que el sonido no recuerde algo viejo, caducado, fuera de nuestro mundo actual, sino que sea un sonido nuevo. Nuevo, no quiere decir que hayan cambiado algunos puntos de la fe, mientras todo lo demás habría quedado como antes. De ser así, hubiera bastado modificar algunas páginas del catecismo anterior. Pero no es así. Es exactamente al revés. Todo el mensaje, la fe en su totalidad sigue siendo la misma, y, sin embargo, es nueva la manera de acercarnos a ella, es nuevo el aspecto de conjunto. Todo lo vivo permanece igual a sí mismo y se renueva. El mensaje de Cristo es algo vivo. Por eso, este Catecismo para Adultos se esfuerza por enunciar la fe imperecedera en una forma moderna» <sup>11</sup>.

Para mostrar la novedad del mensaje cristiano no hay nada como la historia. La historia se convierte en la espina dorsal

---

<sup>10</sup> M. ALCALÁ, «El "affaire" del Catecismo Holandés" en *Razón y Fe*, 851 (1968) 417-442. U. GIANETTO, «Catecismo Holandés» en *Diccionario de Catequética*, Madrid 1977.

<sup>11</sup> *Nuevo Catecismo para adultos*, Barcelona 1969, pág. IX.

del nuevo catecismo (S. Agustín, Fleury, Sailer, Hirscher, Mey,...), es la historia de la presencia y del mensaje de Jesús en la vida de los hombres y en la vida de cada hombre. La historia de la salvación y la historia de la humanidad es única.

Este desarrollo Kerigmático del catecismo nos muestra cómo «el hombre desde los comienzos busca a Dios y cómo termina Dios buscando a los hombres». Desde la existencia del hombre se plantea la estructura del catecismo:

- 1.<sup>a</sup> Parte: *El Misterio de la existencia.*
- 2.<sup>a</sup> Parte: *El camino hacia Cristo:*
  - A) *El camino de los Pueblos.*
  - B) *El camino de Israel.*
- 3.<sup>a</sup> Parte: *El Hijo del Hombre.*
- 4.<sup>a</sup> Parte: *El camino de Cristo.*
- 5.<sup>a</sup> Parte: *El término del camino.*

En todo el catecismo rezuma el mensaje de salvación, con frecuencia, como Buena Noticia de parte de Dios. Este catecismo por su estilo, por la manera de presentar el misterio cristiano y relacionar las verdades, por su estructura y su aspecto ecuménico,... se ha convertido en señal del cambio de una catequesis neo-escolástica a la histórica salvífica.<sup>12</sup>

## Destinatarios

El Nuevo Catecismo holandés es el «primer catecismo» en la historia de la Iglesia que se realiza pensando exclusivamente en los adultos cristianos. Los obispos desean que «anunciando el mensaje en el lenguaje diario y disponiendo del tiempo necesario», el adulto cristiano pueda «esclarecer sus fundamentos y las cuestiones actuales a la luz del evangelio».

---

<sup>12</sup> D. RUIZ BUENO, «Acotaciones a un famoso catecismo», en *Iglesia viva*, 15 (1968) 261-269. J. R. GUERRERO, «Una introducción a la fe; el Nuevo Catecismo holandés», en *Actualidad Catequética*, 9 (1969) 2B.<sup>a</sup>. J. M.<sup>a</sup> VALVERDE BEATO, *Trasfondo ideológico del catecismo holandés*, Bilbao 1970.

Este catecismo desea, sobre todo, construir la comunidad, ¡obra de Dios!, ¿cómo?:

- 1.º Procurando que «todos los hombres tan distintos por sus razas, culturas y modos de pensar» que vivimos en la Iglesia católica tengamos un sólo corazón y una sola alma.
- 2.º Contribuyendo a fomentar la conciencia de unidad con todos los cristianos.
- 3.º Ahondando nuestra unidad con todos los hombres que con nosotros pueblan el mismo mundo y con nosotros comparten las mismas preocupaciones y los mismos deseos.

### **III. Catecismo de Adultos, Señor, ¿a quién iremos?. Comisión Episcopal italiana para la Doctrina de la Fe, la Catequesis y la Cultura. (19-IV-1981)**

La Iglesia italiana es la primera que comienza a construir su edificio catequético inmediatamente después del Concilio Vaticano II. En otros ámbitos de la Iglesia, la contestación y el enfrentamiento entre progresistas y conservadores agrían las relaciones eclesiales. La catequesis fue el lugar de convergencia que propició el encuentro de obispos, teólogos, pastoralistas y catequetas. La opción teológica que tomaron: fidelidad a Dios y fidelidad al hombre aunaron, todavía más, los esfuerzos e inquietudes teológicas y antropológicas. En este contexto se realizó la renovación catequética italiana.

#### **Origen y contexto**

Esta confluencia de fuerzas eclesiales italianas permitieron la realización de un ambicioso y completo plan de pastoral que comenzaba en 1967 y terminaba con los últimos materiales en

1982. Este proyecto pastoral llevaba por título: CATECISMO PER LA VITA CRISTINA.<sup>13</sup>

El primer documento: *Il rinnovamento della Catechesi* (1970), son los planteamientos teóricos que señalan las orientaciones para toda la catequesis en Italia. Es la traducción práctica y actualizadora de los documentos del Concilio Vaticano II.

Después han ido apareciendo los distintos catecismos por edades:

- Catecismo para niños: *Il catechismo dei bambini* (hasta los 6 años), 1973.
- Catecismo de infancia:
  - *Io sono con voi* (6 a 8 años), 1974.
  - *Venite con me* (8 a 10 años), 1975.
  - *Sarete miei testimoni* (10 a 12 años), 1976.
- Catecismo de preadolescentes:
  - *Vi ho chiamato amici* (12 a 14 años), 1982.
  - *Io ho scelto voi* (14 a 17 años), 1982.
- Catecismo de jóvenes: *Non di solo pane* (mayores de 18 años), 1979
- Catecismo de adultos: *Signore, da chi andremo?*, 1981<sup>14</sup>.

---

<sup>13</sup> Para la evolución de la catequesis italiana en el post-concilio: P. DAMU, «La situazione catequética en Italia. Apuntes informativos», en *Teología y Catequesis*, 1983, pág. 187-195. A. del MONTE, «Dieci anni di cammino della catechesi in Italia», en *Catechesi*, 49 (1980) 3-13. E. CAPORELLO, «Acquisizioni e problemi aperti del rinnovamento della catechesi», en *Catechesi*, 49 (1980) 14-20. A. GIULIANI, *Italia en Diccionario de Catequética*, Madrid 1977. L. SARTORI, «Le projet catéchétique de l'église italienne», en *Lumière et vie*, 33 (1984) 33-44.

<sup>14</sup> Sobre el catecismo de adultos: Todo el número de la revista *Catechesi* de los meses de agosto-septiembre de 1981. A. CAÑIZARES, «Un nuevo catecismo para adultos, "Señor, ¿a quién iremos?"», en *Teología y Catequesis* (1982) 529-559. J. LÓPEZ, «Catecismo italiano de adultos: Señor, ¿a quién iremos?», en *Actualidad Catequética* 23 (1983) 429-437.

Junto a los materiales catequéticos, la Conferencia Episcopal ha redactado otros documentos que terminan por construir el edificio catequético italiano:

- *Evangelizzazione e Sacramenti* (12-VII-1972).
- *Evangelizzazione e promozione umana* (noviembre de 1976)
- *Formazione dei catechisti nella comunità cristiana. Orientamenti pastorali* (1982).

La Iglesia Italiana es la primera que ha realizado un esfuerzo tan grande y tan sistemático. Todo este trabajo pastoral, con palabras de A. Cañizares, significa:

«Es un programa que opta por una Iglesia clara y netamente evangelizadora, comunidad de servicio a la sociedad humana; una Iglesia llamada a renovarse y a ser testigo del Reino en una sociedad y en una cultura nuevas; una Iglesia que busca anunciar el Evangelio a los creyentes para que crezcan y maduren en la fe, que es decisión personal y libre, de tal manera que estén presentes en el mundo como testigos de la fe y de la Humanidad Nueva, trabajando en la historia de los hombres para llevar a cabo la obra de liberación que Cristo nos trae; una Iglesia que trata de educar la fe de los cristianos para una más profunda comprensión y una práctica más auténtica de los sacramentos; una Iglesia que se sabe mediadora entre la Palabra de Dios y las situaciones histórico-culturales de hoy y que, en consecuencia, su catequesis ha de ser mediación eficaz entre fe y vida»<sup>15</sup>.

Este el ambiente que propició la aparición del nuevo texto del Catecismo para Adultos.

## Elaboración

El Catecismo para Adultos comienza su andadura en el año 1970. Durante ese año se trabaja «la hipótesis» del posible ca-

---

<sup>15</sup> A. CAÑIZARES, *op. a.* pág. 534.

tecismo en cuatro regiones italianas. A finales de diciembre de 1970 se celebra un seminario para evaluar las diferentes posibilidades. El principio asumido para el catecismo es la opción general tomada para la catequesis, el de la doble fidelidad, a Dios y a los hombres. Es una opción principalmente kerigmática, desde el mensaje específicamente cristiano se hace derivar todo el contenido doctrinal: el proyecto se centra en Jesucristo. Esta decisión significaba una elección metodológica y una selección de contenidos teológicos que marcarán el itinerario del futuro catecismo.

Durante un año y medio se trabaja sobre esta opción y en mayo de 1972 se aprueba el proyecto que presenta el siguiente esquema: «*en Cristo, por el Espíritu, al Padre*». Esquema que contiene tres bloques: 1.º misión y persona de Jesucristo, 2.º misión del Espíritu en la Iglesia y 3.º itinerario del cristiano hacia el Padre. Este proyecto servirá de guía para la recogida de materiales y para la primera redacción provisional de 1975. El primer borrador provisional se presenta el 30 de abril de 1976 y se manda a obispos y a numerosas personas competentes en la materia para que critiquen, sugieran y mejoren el texto. Se realiza una nueva redacción y el 8 de diciembre de 1978 se manda a todos los obispos con todas las correcciones realizadas. Después de esa consulta episcopal, se revisa el texto dos veces para incluir las enmiendas de los obispos y de la Comisión Episcopal. En abril de 1981 se presenta el nuevo Catecismo para adultos.

## Contenido y estructura

El catecismo es «un itinerario orgánico y exhaustivo de catequesis para la vida cristiana, siguiendo un criterio de fidelidad a Dios y fidelidad al hombre. A la rigurosa expresión de los contenidos doctrinales se añade una constante atención a los adultos, a su vida y a sus problemas, para promover, junto con la necesaria profundización en la fe, la capacidad de afirmarla y vivirla coherentemente en los compromisos personales, familiares y sociales de todos los días»<sup>16</sup>.

---

<sup>16</sup> J. LÓPEZ, *op. a.* 430.

La estructura tiene una inspiración cristocéntrica, trinitaria e itinerante:

*1.ª parte: En el nombre de Jesucristo.*

Presentación de la persona y de la obra de Cristo a partir del Reino de Dios:

1. Jesús maestro y profeta.
2. Jesús, sacerdote y redentor.
3. Jesús es el Señor.

*2.ª Parte. En la unidad del Espíritu Santo*

Exposición del tiempo de la Iglesia, tiempo del Espíritu Santo:

1. La voz de la Iglesia.
2. Pueblos de salvados, salvar a los demás.
3. Fecundidad del misterio de la Iglesia.

*3.ª Parte: A Ti, Dios Padre Omnipotente*

Presentación y exposición del actuar cristiano en el mundo:

1. Profetas del Reino en el mundo.
2. Sal de la tierra y luz del mundo.
3. Cuando Dios sea todo en todos.

Esta estructura entraña unas opciones muy concretas en catequesis:

- 1.ª La estructura que es cristocéntrica, trinitaria e itinerante está sustentada sobre la base de la fidelidad a Dios y al hombre: revela el hombre al hombre y al Padre de quien todo procede.
- 2.ª Tiene una unidad, un esquema que sirve para presentar íntegramente el mensaje cristiano situando las verdades dentro de un contexto y de una jerarquía.
- 3.ª Presenta un itinerario de fe y vida que tiende a que el cristiano adquiera su madurez.

- 4.<sup>a</sup> Posee un carácter de globalidad (dentro de un proyecto de pastoral), es experiencial (asume los interrogantes y vida de los hombres), bíblico-salvífico (inspirado en la historia de la salvación), dentro de una teología narrativa.<sup>17</sup>

## **Destinatarios**

La Conferencia episcopal italiana, consciente de que la catequesis no se acaba con los niños y jóvenes, propone un instrumento catequético para el itinerario de fe de los adultos. ¿Qué quieren decir con la palabra adulto?

Para los obispos italianos, los destinatarios del catecismo son:

- 1.º Las personas que ya han decidido su condición de vida y su trabajo o profesión.
- 2.º Las personas que ya han optado por la fe, pero que tienen que renovarla constantemente, creando mentalidad y hábitos de vida cristiana.
- 3.º Las personas que se han alejado de la fe, o al menos de la Iglesia, que viven bajo la influencia de nuestra cultura actual de la increencia o sacudidos por la fuerte tendencia a la secularización de nuestro tiempo.
- 4.º Los bautizados que se ven desconcertados ante los cambios culturales de nuestro tiempo, o amenazados en sus convicciones... y sienten necesidad de «aclararse en su fe».
- 5.º Aquellos que no conocen a Jesús o se quedan indiferentes ante El, o han hecho opciones de vida frente a la fe, permanecen extraños, la combaten,...; o aquellos que en nombre de la ciencia, el hombre... colaboran en la transformación del mundo para que sea más justo, humano, racional.

En resumen, los destinatarios del Catecismo son los adultos de nuestro tiempo que:

---

<sup>17</sup> *Ibidem* pág. 437.

- 1.º Creen y quieren aclarar su fe, se sienten interpelados por Jesús, quieren saber más de él y quieren dar un sentido cristiano a su vida.
- 2.º Se encuentran todavía en los umbrales de la fe, o van en busca del sentido de la vida y de los valores que les sostengan.

#### **IV. Catecismo Católico para Adultos. La fe de la Iglesia. Conferencia Episcopal Alemana (Pascua de Resurrección de 1985)**

Los Obispos alemanes ofrecen su catecismo a la Iglesia alemana en fecha muy señalada: 20 años de post-concilio, Sínodo conmemorativo, Propuesta de un Nuevo Catecismo universal, proyecto universal de Nueva Evangelización...

El Catecismo para Adultos alemán es un fruto de la situación post-conciliar vivida en Alemania y la nueva situación socio-cultural que se está adueñando de Europa, sobre todo de Centro-Europa.

#### **Origen y contexto**

A los obispos alemanes les preocupa en estos años post-conciliares dos situaciones que en algunos momentos son muy preocupantes:

##### *1. La recepción del Concilio Vaticano II*

El Catecismo, como veremos más adelante, se comienza a planear y redactar hacia el año 1975, diez años después del Vaticano II. En estos diez años postconciliares, las tensiones, las incertidumbres intraeclesiales no descendían, la ebullición teológica no menguaba y corría el peligro de «mal interpretar» la teología conciliar; la enseñanza religiosa y la catequesis depen-

dían de los «vaivenes» teológicos y pedagógicos... Todo esto impedía una reflexión serena y una aceptación total del Concilio Vaticano II.

Poco a poco va surgiendo en diferentes ámbitos la necesidad de lo seguro, lo claro y lo total en el terreno doctrinal. A mediados de la década de los 70 a los 80, aparecen voces pidiendo «un catecismo».

- En el campo de la enseñanza religiosa y catequesis «se hacía sentir con fuerza cada vez mayor la necesidad de un sistema de la fe, conciso e incisivo, que fuese un punto seguro de referencia, para impedir que se perdiesen la cohesión interna y el peso específico de cada verdad de fe»<sup>18</sup>.
- En el campo teológico se vivía con intensidad «el pluralismo teológico» y subsiste el peligro de que se convierta en una teología arbitraria y de que el anuncio de la fe se adapte a los deseos y nostalgias del tiempo.<sup>19</sup>

## 2. Nueva situación socio-cultural

Las circunstancias, los tiempos que vivimos, han hecho tambalear la fe de muchos creyentes. No es fácil creer en estos tiempos. La «inseguridad» es un elemento que asume cualquier persona en estos tiempos. La inseguridad, también, ha llegado al terreno de la fe y de la vida cristiana. Inseguridad doctrinal-religiosa, dudas en los valores, desconfianza en los sistemas políticos, sociales y económicos,... van pasando a la «manera de ser» y «de estar» de las gentes de hoy. No sólo la inseguridad doctrinal y moral se ha apoderado de la sociedad, sino que, otra realidad se va imponiendo: la ignorancia religiosa. Las raíces, la memoria cristiana, va desapareciendo y se va convirtiendo en «anécdota» que no tiene ninguna relevancia existencial.

---

<sup>18</sup> A. LÄPPEL, *Breve historia de la catequesis*, Madrid 1988, pág. 173.

<sup>19</sup> *Ibidem*, pág. 174.

En este campo de la sociedad secular donde el cristiano vive su existencia, se está llegando a una situación de «frontera». Y frente a esta situación, es necesario que el cristiano haya asumido «los núcleos estructurales de la fe» que le ayuden a vivir con sentido su existencia. En estos mismos años, y para hacer frente al nuevo contexto existencial, K. Rahner proponía «un pequeño nuevo catecismo, que pudiera ser leído y entendido por todos, al menos por todos los adultos...»<sup>20</sup>.

La Comisión de la Doctrina de la Conferencia Episcopal Alemana propone en 1975 la realización de un Catecismo para Adultos. Esta obra catequística tendría dos finalidades: 1.º que sirviera de referencia y 2.º que presentara un itinerario completo de los contenidos doctrinales.

Los componentes de la Comisión encargada (obispos, profesores, consultores) se tomaron 10 años para su realización.

## Elaboración

La propuesta de la realización de un catecismo surge de la Comisión para la Doctrina de la Conferencia Episcopal en el año 1975. En otoño de 1976 se crea una comisión encargada del proyecto. La componen los obispos: Volk, Ratzinger (hasta enero de 1982), Wetter, Kamphaus (desde 1982), los profesores: Deissler, Kasper, Lehmann (obispo de 1983), Scheffczyk, Schnackenburg, Semmelroth (+ 1979) y los consultores: el moralista Auer, el catequeta Exeler (+ 1983), el historiador de las religiones Iserloh y el liturgista Lengeling, y Pannenberg para las cuestiones ecuménicas.<sup>21</sup>

Esta comisión realizó sus planteamientos y primeros trabajos hasta 1981; en ese mismo año, el profesor Kasper es nombrado redactor jefe para que convierta todo lo elaborado en un texto. La segunda redacción es aprobada por los obispos ale-

---

<sup>20</sup> Citado en A. LÄPPLE, *ibidem*, pág. 175.

<sup>21</sup> G. HARPIGNY, «A propos de "La Foi de l'Eglise", Catéchisme pour adultes», en *La Foi et le Temps*, 37 (1988) 172-179.

manes en la Asamblea plenaria del 12 al 15 de marzo de 1984. El Catecismo Católico para Adultos llevará por subtítulo: *La fe de la Iglesia* y sólo contiene la doctrina de la fe de la Iglesia; la moral católica se deja para una segunda parte.

La Congregación del Clero autoriza la edición y difusión del catecismo el 22 de diciembre de 1984. Los obispos alemanes lo presentan al público el día de Pascua de Resurrección de 1985.

### **Contenido y estructura**

Los obispos salen al paso de los dos graves problemas que hemos visto al presentar el contexto, apostando por redoblar «los esfuerzos renovadores en la enseñanza de la fe». Un instrumento fundamental para que la enseñanza religiosa genere «seguridad», «certeza» doctrinal y rellene las lagunas de la «ignorancia religiosa», es el Catecismo Católico para Adultos.<sup>22</sup>

Este catecismo transmite el misterio de Dios, el misterio de Cristo, para que el hombre lo descubra y encuentre las respuestas definitivas a sus preguntas. Esta exposición sistemática y orgánica de la fe cristiana ayudará:

- 1.º a fortalecer la fe en las diócesis alemanas;
- 2.º a profundizar la unión viva de los creyentes con Jesucristo;
- 3.º a vivir como cristianos en el mundo.

Todos los contenidos doctrinales están en función de la gran confesión de fe cristiana, común para oriente y occidente: El Credo Niceno-Constantinopolitano. La «Fe de la Iglesia» sigue el desarrollo de la confesión bautismal:

---

<sup>22</sup> R. MARLÉ, «Catéchisme catholique d'adultes. La confession de foi de l'Eglise», en *Catéchèse* 26 (1986) 125-133. M. MATOS, «Un catecismo adulto para católicos adultos: El Catecismo Alemán», en *Actualidad Catequética*, 29 (1988) 279-284.

### *1.ª Parte: Dios Padre*

En esta primera parte se desarrollan los contenidos doctrinales sobre Dios y el hombre: 1.º Bases de la teología fundamental y de la apologética, 2.º El tratado sobre Dios y 3.º El tratado sobre la creación, caída del hombre y antropología teológica.

### *2.ª Parte: Jesucristo*

Es la parte central del Credo y contiene cuatro capítulos: 1.º Jesucristo, Dios y Señor nuestro, 2.º Mariología, 3.º La muerte redentora y 4.º La resurrección y su significado.

### *3.ª Parte: La obra del Espíritu Santo*

Esta última parte tiene cinco capítulos: 1.º Los efectos del E.S. en el ser humano, 2.º Eclesiología, 3.º Comunión de los santos y sacramentos en general, 4.º. Los siete sacramentos y 5.º La vida del mundo futuro.

En todo el desarrollo doctrinal, los redactores distinguen tipográficamente las afirmaciones de la fe y las explicaciones doctrinales. Y en todo momento, los contenidos doctrinales fundamentales aparecen en conexión con el hilo conductor: La salvación que Dios ofrece a los hombres por medio de Jesucristo en el Espíritu Santo.

## **Destinatarios**

Desde el comienzo, los destinatarios están claros: los adultos alemanes católicos. Pero como la finalidad es la de «renovar la vida de las diócesis y de los cristianos» desde la enseñanza de la fe, los obispos piensan sobretodo en *los adultos que se dedican a la catequesis y a la enseñanza de la religión*. Las dos formas de evangelizar: predicación de la palabra de Dios y enseñanza de la fe son las que tienen que producir el resurgir de la catequesis y la renovación de la Iglesia diocesana.

## V. El Libro de la Fe. Los Obispos de Bélgica (23 de febrero de 1987)

En mayo de 1985, visitaba Juan Pablo II las tierras de Bélgica. Fueron seis días de visita pastoral. En esos días, el Papa en sus alocuciones a los fieles, sacerdotes,... y a los obispos, les insistió varias veces en su proyecto pastoral para Europa: la nueva evangelización, re-evangelización o segunda evangelización. El 18 de mayo se dirigía en Malinas a todos los obispos y les decía:

«Estáis confrontados en vuestro país con nuevas necesidades de evangelización, la tarea puede parecer inédita, más ardua que nunca. Realidades como «sociedad pluralista», «secularización», laicismo, distanciamiento con respecto a la institución religiosa, indiferentismo religioso e incluso el ateísmo, son otros tantos desafíos que desaniman a algunos de vuestros sacerdotes y de vuestros fieles. Sé que vosotros, Obispos, queréis permanecer lúcidos, vigilantes, inventivos, sin capitular en modo alguno ante estos desafíos»<sup>23</sup>.

Esta propuesta evangelizadora de Juan Pablo II no era desconocida para la Iglesia de Bélgica. Los obispos constataban la realidad; decía el arzobispo Danneels:

«La Iglesia de Bélgica cuenta con instituciones fuertes y florecientes: parroquias, enseñanza cristiana, instituciones sanitarias, movimientos de acción católica en todos los niveles. Y, sin embargo, le falta el soplo del Espíritu. La Iglesia de Bélgica tiene todo cuanto hace falta como infraestructura. Pero ¿dónde está el aliento? Las canalizaciones y las tuberías están, pero son incapaces de que discurra el manantial ¡pues éste viene de lo alto!»<sup>24</sup>.

---

<sup>23</sup> JUAN PABLO II, «Alocución a los Obispos Belgas en Malinas», en el *Libro de la Fe*, Bilbao 1970, pág. 7.

<sup>24</sup> G. DANNEELS, «La Iglesia de la "segunda" evangelización», en *Communio*, 8 (1986) 336.

La realidad de las Iglesias centroeuropeas es preocupante. No sólo Bélgica. Los peligros, según el Papa, —pluralismo, secularización, indiferencia religiosa, ateísmo— erosionan y pueden esclerotizar a las Iglesias europeas.

Por eso, la constante proclamación de la necesidad de una «re-evangelización del continente europeo». A todas las Iglesias les ha sugerido Juan Pablo II el mismo programa pastoral. Programa que se convertirá en mundial, después del sínodo de 1985 y recordada por el Papa a fines del año 1985:

«Una nueva evangelización misionera, según el impulso que le ha sido otorgado, ad extra y ad intra, por las consignas del Vaticano II, retomadas e irradiadas por el Sínodo de los Obispos»<sup>25</sup>

## **Origen y contexto**

Los Obispos belgas, conscientes de esta situación que se va convirtiendo en apremiante, deciden plantear a todos sus fieles un nuevo proyecto evangelizador. En este proyecto se tienen que incluir todas las personas, instituciones,... que asuman responsablemente el proyecto episcopal.

Este proyecto pastoral —nueva evangelización— ha seguido un largo proceso para evitar equívocos y para poder ser asumido por la mayor cantidad posible de cristianos belgas. Los pasos que se han dado son consecuentes con la iniciativa asumida:

### *1.º Propuesta: octubre de 1985*

Los obispos envían una carta pastoral proponiendo la tarea: *redescubrir la fe*; para eso: conocer mejor la fe, celebrar la fe

---

<sup>25</sup> JUAN PABLO II, en CASIANO FLORISTÁN, *Para comprender la Evangelización*, Estella, 1983, pág. 59.

y vivir la fe. Todos los fieles son invitados en las eucaristías de los días 5 y 6 de octubre por la lectura de la pastoral a plantearse su opción ante el reto de la «nueva evangelización».

## 2.º *Consulta: diciembre de 1985*

La Conferencia Episcopal invita a todos los fieles belgas a una reflexión e intercambios de sugerencias sobre el planteamiento de la nueva evangelización en Bélgica mediante el documento de trabajo: *Une Nouvelle Évangélisation*.

## 3.º *Instrumento básico de trabajo: El Libro de la Fe: febrero de 1987*

Mientras van respondiendo los cristianos belgas al Documento de trabajo, un equipo de profesores presididos por dos obispos comienzan la redacción de un «instrumento» de pastoral que tiene que animar el proyecto de la nueva evangelización. La finalidad es eminentemente evangelizadora. Después de un año de trabajo, se publica el *Libro de la Fe* el 24 de febrero de 1987.

## 4.º *Constatación de las sugerencias ante el proyecto presentado por los obispos: marzo de 1987*

La encuesta realizada refleja la variedad y la pluralidad de la Iglesia Belga. Se resumen los puntos de actuación inmediata, los medios y el modo de realizar la evangelización que necesita el país.

## 5.º *Comienza por la familia en septiembre de 1988*

El primer ámbito objeto de renovación es la situación familiar. La urgencia es total. La recuperación de la memoria cristiana y del proyecto de Jesús comienza por la familia.

El *Libro de la Fe* de los Obispos Belgas tiene plena coherencia dentro de todo el contexto que acabamos de describir. Tiene que ser un «instrumento pastoral» referencial y guía segura para la profundización personal y el trabajo en grupo y tiene que soste-

ner el esfuerzo y el dinamismo de la Nueva Evangelización en los diferentes ámbitos.<sup>26</sup>

## Elaboración

El *Libro de la Fe* del episcopado belga tuvo una redacción rápida si lo comparamos con los otros catecismos episcopales. Su elaboración corrió a cargo de una pequeña comisión de cuatro profesores: K. Depoortere, F. Lefevre, A. Knockaert y C. van der Plancke y dos obispos. J. Huard y E. Leridon. Por primera vez aparece una profesora, C. van der Plancke, como redactora. La comisión representaba a las dos comunidades, valones y flamencos, de Bélgica.

Los redactores tuvieron en cuenta:

- 1.º No hacer un «catecismo», al estilo del Catecismo de Adultos Alemán que acababa de aparecer. Su objetivo es la realización de un volumen más breve y de un nivel más accesible al gran público.
- 2.º Las líneas de fuerza del libro tiene que ser las mismas que las que sostienen los planteamientos de la nueva evangelización: 1.ª Creer la Buena Noticia: fe bautismal, 2.ª Celebrar al Señor: oraciones y sacramentos y 3.ª Vivir del Evangelio: comportamiento cristiano.
- 3.º Las opiniones, sugerencias, reflexiones,... que los cristianos belgas hicieron al Documento Base de los obispos sobre Nueva Evangelización.

El «Libro de la Fe» estaba prácticamente terminado para finales de 1986. Su publicación se retrasó hasta el 24 de febrero de 1987.

---

<sup>26</sup> A. KNOCKAERT, «Ch van der Plancke, Livre de la Foi, Les évêques de Belgique», en *Nouvelle Revue Théologique* 109 (1987) 801-828.

## Contenido y estructura

El Libro de la Fe quiere presentar de una manera sencilla y actual la respuesta cristiana a toda persona que quiera renovar su fe, conocer mejor su fe heredada y que se acerca por primera vez al mensaje cristiano.

El contenido se presenta alrededor de tres pilares:

- 1.º *Creer y confesar nuestra propia fe*
  - Creer en medio del mundo (pág. 15-17).
  - Proclamar la fe de los apóstoles (pág. 19-71).
- 2.º *Celebrar al Señor*
  - La oración nos abre a Dios y al mundo (pág. 75-81).
  - Palabras y signos de Dios (pág. 83-126).
  - Los tiempos litúrgicos (pág. 127-131).
- 3.º *Vivir del evangelio*
  - Obrar en cristiano, obrar en conciencia (pág. 135-154).
  - Los diez mandamientos (pág. 155-190)
  - Hacia la plenitud cristiana (pág. 191-195)

El talante del libro es esencialmente existencial. Por este carácter vital, no pretende decir la última palabra de cada tema. Intenta volver a expresar nuestra fe pensando en los hombres y mujeres de nuestro tiempo, para que, a su vez, ellos sean capaces de transmitirla a sus hijos.

## Destinatarios

Los destinatarios son todos los miembros de la comunidad cristiana y todos que se sienten llamados a la misión común de evangelizar. Este gran público comprende «tanto a los creyentes como a las personas que conocen poco la fe cristiana o se han vuelto extrañas a la misma»<sup>27</sup>.

---

<sup>27</sup> G. HARPIGNY, «A propos du Livre de la Foi», en *La Foi et le Temps*, 36 (1987) 259-280.

Pero los obispos confían especialmente que el planteamiento del Libro de la FE encuentre resonancia en todas las comunidades cristianas, parroquias, hogares, casas religiosas, hospitales y clínicas, escuelas y movimientos eclesiales. Esta invitación no sólo tiene que encontrar respuesta en estos ámbitos, sino que cada cristiano tiene que plantearse su lectura y, a poder ser, en asamblea.

También, creen los obispos, prestará buenos servicios a los pastores, catequistas, miembros de equipos de todo género, capellanes de hospitales y animadores de pastoral escolar como material para la reflexión y profundización cristiana.

Por último, podrá ser utilizado para impartir la primera formación de los cristianos, jóvenes sobre todo, que quieran asumir una tarea en la Iglesia.

## **VI. Catecismo para adultos, La Alianza de Dios con los hombres. Conferencia Episcopal Francesa (23 de enero de 1991).**

El último Catecismo para Adultos es el publicado por los obispos franceses en el año 1991. Todos conocemos y valoramos el significado que ha tenido para la catequesis mundial el Movimiento catequético francés. Nadie pone en duda su influencia. Muchos países bebieron en sus fuentes la renovación catequética y las orientaciones que dinamizaron sus planteamientos catequéticos nacionales. El Movimiento catequético francés ha sido para muchos el santo y seña de la renovación pastoral y catequética.

### **Origen y contexto**

El día de la presentación del catecismo a la prensa francesa, 15 de mayo de 1991, decía el arzobispo de Rouen, Mn Duval: «El producto es bueno. Es irrefutable en el plano doctrinal. Ha si-

do realizado en total acuerdo con la Congregación de la Fe y la Congregación del Clero». ¿Para quién? El arzobispo se contestaba:

- «En los orígenes, los obispos, que este catecismo fuera sobre todo para los catequistas. *Se tenía la necesidad de integrar los temas del desarrollo, itinerario catequístico en un conjunto, para que apareciera la coherencia del contenido de la fe*».
- «Finalmente el libro está destinado para los adultos, al fin de ayudarles a dar cuenta de su fe. El esfuerzo de evangelización que se impone en la hora actual no podrá ser realizado sin que los cristianos tengan clara su fe. (...) Más que nunca, la rectitud doctrinal condiciona la manera de ver al hombre, las relaciones entre los hombres y la relación con la creación <sup>28</sup>.

El arzobispo Duval deja entrever el origen y el contexto donde nació el catecismo. Señala dos situaciones que para la Iglesia francesa les preocupaban:

#### a) *El Movimiento catequético francés*

Los catequetas franceses han respondido con seriedad y gran creatividad a los retos que les ha planteado la evangelización en su país. Tanto los planteamientos teóricos como los materiales didácticos han sido elaborados conociendo el terreno que se pisaba y no han tenido ningún inconveniente en rectificar planteamientos y recursos didácticos. Por eso, una vez pasada la eufórica etapa conciliar y la inmediata post-conciliar y vividos y leídos los acontecimientos franceses (mayo 1968), se replantea la catequesis en Francia. Desde 1975 se reconstruye el nuevo edificio catequético francés sobre cuatro pilares:

1. *Il est gran le Mystère de la Foi* (1978). Exposición y expresión de la oración y fe católica por parte de los obispos franceses.

---

<sup>28</sup> A. KNOCKAERT, «Les évêques de France: Le Catéchisme pour adultes», en *Lumen vitae*, 46 (1991) 456.

2. *Le texte de référence* (1979). Directrices de la catequesis de hoy para los autores de publicaciones catequéticas y responsables de pastoral.
3. *Pierres vivantes* (1980), 2.<sup>a</sup> edición 1985. Un «arsenal» de textos, imágenes, vocabulario, ofrecido a los niños de edad del catecismo, a sus padres y a sus catequistas. Las fuentes de la catequesis (Escritura, historia de la Iglesia, liturgia) forman esa pequeña biblioteca para poder usarse en cualquier momento.
4. *Parcours catéchétiques*. Instrumentos de trabajo catequético realizados en función del sujeto concreto, objeto de la catequesis. Su aprobación depende del obispo del lugar donde han sido elaborados <sup>29</sup>.

Estos planteamientos catequéticos fueron asumidos mayoritariamente por las comunidades cristianas francesas. Con todo, un grupo (mayoritariamente conservador) disentía de los planteamientos de la Conferencia Episcopal <sup>30</sup>. Juan Pablo II animaba a los obispos de la Región de París (1 de octubre) a seguir con los proyectos propuestos. También les alertaba:

«Sé que ciertas producciones catequéticas o ciertas condiciones nuevas de catequesis han suscitado aquí y allá inquietudes y críticas por parte de algunos cristianos. No es éste el lugar de juzgar la pertinencia de ciertas reacciones tomadas en sí mismas ni la injusticia de ciertas críticas que han terminado a veces en campañas de opinión. Comprendo que estas últimas os hagan sufrir, pues os afectan a vuestra conciencia de obispos responsables. Sin embargo, no debéis amargaros demasiado por ello. Recibidlas con serenidad» <sup>31</sup>.

El Papa era consciente de que el Movimiento catequístico francés era contestado. El sugería el remedio frente a las críticas.

---

<sup>29</sup> G. ADLER, *Francia en Diccionario de Catequética*, Madrid 1987.

<sup>30</sup> G. DUPERRAY, «Une nouvelle crise de la catéchèse (1971-1983)», en *Lumière et vie*, 33 (1984) 5-23.

<sup>31</sup> JUAN PABLO II, «A los obispos de la región de París...», en *Actualidad Catequética*, 23 (1983) 481.

Todos los obispos tenían: 1.º Aumentar la vigilancia sobre la calidad de los catecismos, 2.º Reforzar el celo pastoral y 3.º Renovar vuestra comunión con Roma. A pesar del respaldo papal, las críticas no cesaban. Algunos hechos posteriores a la intervención papal aumentaron el malestar dentro de la catequesis francesa:

1.º Las conferencias impartidas por J. Ratzinger en Lyon (15 de enero) y en París (16 de enero) el año 1983: Transmisión de la fe y fuentes de la fe. Algunos catequetas franceses consideran una descalificación del *Texte de Référence* y de *Pierres vivantes* y contestaron las interpretaciones catequéticas del cardenal Ratzinger. El «affaire» de las conferencias llegó a ser preocupante, pues se necesitó una nota conjunta de Mn. Vilnet, presidente de la Conferencia Episcopal Francesa y del cardenal J. Ratzinger, leída en la comisión Permanente del Episcopado Francés y dada a la prensa. En ella se precisaba que el cardenal Ratzinger no había pretendido en modo alguno desautorizar el trabajo catequético de Francia <sup>32</sup>. No todos lo interpretaron así. El catequeta Bagot opinaba: «En sus discursos de enero de 1983, en N.D. de París había anunciado verdaderamente la muerte del Movimiento catequético francés» <sup>33</sup>.

2.º Las reticencias al planteamiento catequético francés, representadas por las críticas a *Pierres vivantes*. Desde su publicación se montó una campaña orquestada que tuvo su influencia en medios romanos. En ella, también, interviene J. Ratzinger y pide al Episcopado francés la «refundición» de *Pierres vivantes*. El nuevo libro aparece en 1985. René Marlé afirmaba que nadie esperaba una refundición tan rápida. Concluye: El cambio se ha dado porque han existido presiones. Estas presiones no han procedido de los que han utilizado los materiales. Las críticas vienen de los diversos censores y de la Congregación de la Fe a donde había ido a parar el «dossier» de la catequesis francesa <sup>34</sup>.

---

<sup>32</sup> J. RATZINGER, «Transmisión de la fe y Fuentes de la fe», en *Actualidad Catequética*, 23 (1983) 397-418. R. MARLÉ, «Una conferencia del Cardenal Ratzinger en Lyon y en París», en *Actualidad Catequética*, 23 (1987) 419-425.

<sup>33</sup> J. P. BAGOT, «Le catéchisme pour adultes», en *Recherches de Science Religieuse*, 79 (1991) 413.

<sup>34</sup> R. MARLÉ, «La refonte de «Pierres vivantes», en *Etudes*, 383 (1985) 533-540.

En este contexto hay que situar las diversas peticiones realizadas por el cardenal J. Ratzinger al Episcopado francés durante los años 1983 a 1985 para que prepararan un catecismo. Este catecismo «tenía que presentar de manera completa la doctrina de la fe y así se pudiera constituir en un *texto de base incontestado para la catequesis*». Así nadie puede extrañarse del grito de júbilo de la revista *La Pensée Catholique* después de la publicación del Catecismo para adultos en Francia:

«Por fin un catecismo. A lo largo de todos estos largos años de tormenta post-conciliar, los catequistas, o seguían los aires de los tiempos y los reciclajes que los alejaban siempre un poco más de la fe católica auténtica, o bien se arreglaban como podían con sus propios recursos y se servían de los viejos libros de antes del Concilio. (...) Por fin, he aquí un catecismo que cierra un terrible paréntesis. Porque este catecismo es «oficialmente» el de los obispos de Francia»<sup>35</sup>.

Analizados estos acontecimientos, los interrogantes se acumulan: ¿llamada al orden al Movimiento catequético francés? ¿insuficiencia de los materiales catequísticos franceses? ¿cambio de orientación? ¿control de la Congregación de la fe sobre la catequesis que mayor influencia tiene fuera de sus fronteras?... Nadie puede dudar que la coincidencia se da entre la «llamada al orden» de la catequesis francesa y la exigencia de un catecismo «incontestado» para Francia.

#### b) *Nuevo contexto cultural francés*

Desde finales de los años 70 se insiste machaconamente en la entrada en «nuevos tiempos», que se está viviendo un cambio fundamental en muchos aspectos de la vida, la realidad social, política, cultural, económica... La modernidad poco a poco va siendo enterrada. Esta nueva realidad preocupa a los dirigentes eclesiales. La fe cristiana, de ahora y de siempre, ha

---

<sup>35</sup> Y. DAUDAL, «Le catéchisme pour adultes des évêques de France», en *La Pensée catholique* 45 (1991), n.º 254.

de ser capaz de salir al encuentro de los hombres y mujeres de hoy y proponerles una palabra de orientación, sentido y trascendencia como siempre lo había sido.

Los obispos franceses son conscientes del problema: «Constataremos hasta qué punto el paisaje humano en el que nos desenvolvemos ha podido transformarse, y que aún sufre modificaciones. La profundidad de las mutaciones culturales que se han producido en nuestro siglo (baste pensar solamente en las mutaciones en la informática, en el despliegue de los medios de comunicación social, en la prolongación generalizada de los estudios...) hace más necesario, o más deseable aún, una presentación renovada, a la vez que fiel, de la fe de siempre (*Catecismo de adultos*, 4).

En Francia, este cambio «en el paisaje humano» tiene sus connotaciones:

«Todo el mundo conoce ciertos aspectos del contexto cultural en el interior del cual se vive la fe hoy día en un país como Francia: se ha hecho astillas la tradición y la memoria cristiana, se da una gran subjetivación en las opciones religiosas, existe una incertidumbre total sobre los cambios en la manera de pensar y vivir y una importancia exagerada de la experiencia personal, se vive el reencuentro con otras religiones como el Islam y se practica el diálogo ecuménico»<sup>36</sup>.

Esta situación provoca en los cristianos franceses un conjunto de necesidades y deseos específicos: identidad cristiana, señales que orientan la vida y el pensamiento, necesidad de coherencia... La Iglesia tiene obligación de responder, no puede quedar al margen de las «necesidades y deseos» de los cristianos. Esta respuesta se tiene que dar desde la fe, desde el evangelio, en palabras de Juan Pablo II: «A las profundas y complejas transformaciones de orden cultural, político, ético y espiritual que han venido a dar al entramado social europeo una confi-

---

<sup>36</sup> L.-M. BRILLÉ, «Le catéchisme pour adultes des évêques de France», en *Catéchèse* 31 (1991), n.º 124.

guración nueva, debe corresponder un nuevo tipo de evangelización (CA,5).

Los obispos comparten las diversas y preocupantes situaciones existenciales de las personas de hoy y creen que la fe cristiana es una auténtica respuesta a todas sus preocupaciones por la verdad y felicidad.

«Al dar razón, por medio de este catecismo, de la fe que recibió de los apóstoles y que ahora profesa, la Iglesia tiene, pues, la convicción de estar respondiendo a la profunda inquietud de cuantos se interrogan sobre el sentido del mundo y sobre el de su propia vida» (CA,6).

Nueva situación, nueva propuesta evangelizadora..., un instrumento: el *Catecismo de Adultos*.

## Elaboración

Las llamadas, sugerencias, de atención del cardenal Ratzinger en nombre de la Congregación de la doctrina de la fe encuentran eco en el episcopado francés. Estas repetidas e insistentes llamadas venían «justificadas»:

- 1.º Por la decisión tomada en el Sínodo de los obispos en 1977: «No podemos menos de animar fervientemente a las Conferencias Episcopales del mundo entero a que emprendan, con paciencia, pero también con firme resolución, el importante trabajo de realizar de acuerdo con la Sede Apostólica, para lograr catecismos fieles a los contenidos esenciales de la Revelación y puestos al día en lo que se refiere al método, capaces de educar en una fe robusta a las generaciones cristianas de los nuevos tiempos (CT,50).
- 2.º Por la situación preocupante para los dicasterios romanos de la catequesis francesa: es necesario «un catecismo que presentase de manera completa la doctrina de la fe y así se pudiera constituirse en un texto base incontestado para la catequesis».

En 1985, la Asamblea Plenaria Francesa toma la decisión de redactar «una obra para adultos, obra prioritariamente destinada a los catequistas, que pudiera constituir una exposición orgánica y completa de la fe». La labor se encomienda a la Comisión Episcopal de Enseñanza Religiosa (CEER). Para 1988, ya está elaborado y aprobado el plan del «nuevo catecismo». Desde este mismo año se comienza: la redacción —cuatro redacciones—, los encuentros entre la CEER y la Asamblea de Obispos y con las autoridades romanas, las sesiones de trabajo conjunto con los expertos de la Congregación de la Fe y la Congregación del Clero.

El texto está listo para mediados del año 1990. En la Asamblea extraordinaria de los obispos franceses de los días 11 y 12 de junio de este año y por 96 votos sobre 102, el texto es aprobado. Las autoridades romanas dan su visto bueno el 23 de enero de 1991. El 15 de mayo de 1991, los obispos franceses presentan su Catecismo de Adultos a la prensa <sup>37</sup>.

Este Catecismo para Adultos es el primer catecismo completo publicado después del *Nuevo Derecho Canónico* y en un diálogo constante con las Congregaciones romanas. Es un catecismo «irreprochable en el plano doctrinal». La «tranquilidad» ha llegado al mundo de la catequesis francesa y el «texto referencia» para la evangelización y la fe de los franceses no causa ningún problema.

## Contenido y estructura

El Catecismo para Adultos franceses trae a la memoria de muchos de ellos el viejo catecismo de 1947. Los obispos dejan claro desde el primer momento que no es así. Ni el modo de exposición, ni su distribución en los contenidos, ni en cuanto a los destinatarios se parecen. Es un catecismo que «dice todo el mensaje de Cristo y de su Iglesia, sin pasar por alto ni deformar nada, exponiéndolo todo según un eje y una estructura que hagan resaltar lo esencial» (CT,49).

---

<sup>37</sup> G. ADLER, «Catéchisme pour adultes», en *Etudes*, 375 (1991) 255-261.

Lo esencial. «Quiso Dios hacer, en Jesucristo, alianza con la humanidad. Ser creyente, para los cristianos, significa acoger esta alianza destinada a todos los hombres. La Iglesia es depositaria, con el fin de darla a conocer y de invitar a todos a participar en ella» (CA,1).

Los redactores del catecismo, los obispos franceses, plantean de entrada que la fe cristiana se apoya sobre la intervención de Dios en la historia de los hombres. El *hilo conductor* que lo atraviesa de principio a fin es el de la Alianza, ahí está la clave. Por eso el subtítulo del catecismo: La Alianza de Dios con los hombres.

Los contenidos están estructurados de la siguiente forma:

Introducción: Venid y veréis

Cap. 1: Dios en el horizonte de los hombres de nuestro tiempo.

Cap. 2: El Dios de la Alianza

Cap. 3: La Nueva Alianza en Jesucristo

Cap. 4: La Iglesia, Pueblo de la Nueva Alianza

Cap. 5: Los Sacramentos de la Nueva Alianza

Cap. 6: La Ley de vida de la Nueva Alianza

Cap. 7: La consumación de la Alianza en el Reino de Dios

Conclusión: El Amén del creyente

## **Destinatarios**

En los primeros momentos se pensó en realizar un «compendio» para los catequistas. Poco después, los redactores ampliaron sus destinatarios. Tres grupos de personas de Francia son los posibles receptores:

- 1.º Los adultos católicos franceses para que puedan escuchar un discurso coherente de la fe.
- 2.º Los catequistas que cooperan en la transmisión de la Buena Nueva y contribuyen al despertar de la fe en los niños

y jóvenes para que tengan una ayuda y puedan expresar en adulto su fe adulta.

- 3.º A cuantas personas deseen informarse de lo que creen y esperan los católicos.

El CA quiere ayudar, sobre todo, a los dos primeros grupos de destinatarios.

- 1.º A comulgar con la fe de la Iglesia.
- 2.º A descubrir y hacer suyas las palabras de la Escritura y la Tradición.
- 3.º A sentirse dichosos en su fe y de su fe.
- 4.º A encontrar pautas necesarias para vivir y obrar como creyentes.